

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICION
AÑO L.VII.—NÚM. 17.508.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Madrid.—Jueves 18 de Enero de 1906.

Cinco ediciones diarias.



El TE CHAMBARD
es el más agradable de los purgantes, y el único que toma siempre con verdadero placer aun las personas de paladar más exigente, igualmente que los niños.

DERROTA DE MR. BALFOUR
(DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES)

En los dos primeros días de elecciones, la derrota sufrida por los unionistas que siguen a Balfour, y a Chamberlain ha sido asombrosa. El triunfo de los liberales comenzó el viernes en el distrito de Ipswich, que es uno de los más importantes de los dos condados liberales por una mayoría de 1.815 votos. Al conocerse la noticia, todos los clubs, Comités, periódicos y organizaciones liberales echaron las campanas a vuelo.

Ipswich es el distrito que primeramente votó en contra, el mismo día que otros muchos en el momento de aquellos candidatos en su oposición, sin necesidad de que se les bien elecciones. Por esta causa se mira a Ipswich como a una especie de valedora de los vientos. Según elija a conservadores o a liberales, los meteorólogos políticos predicen el triunfo total de uno u otro de los partidos.

Y al ver que en ese distrito-vetista los liberales alcanzaron una mayoría de 1.800 votos, muchos superiores a cuantos se habían alcanzado en elecciones anteriores por ningún partido, ya pudo presagiarse que el desastre de los unionistas iba a ser horrible.

Así va siendo. De las elecciones del sábado, sumadas a las del viernes, resultan elegidos:

Unionistas (incluyendo a los librecambistas), 14.

Liberales (incluyendo a los obreros), 45.
Nacionalistas irlandeses, 7.

Y los liberales ganan a los conservadores nada menos que 22 distritos, que antes resultaban perdidos.

Pero la nota más interesante de la jornada fue que Mr. Balfour, el ex primer ministro, fue derrotado en el distrito de East Manchester, y nada menos que por 1.980 votos. En las elecciones de 1900 su mayoría sobre los liberales fue de 2.453 votos. En estos cinco años, Mr. Balfour ha perdido cerca de 1.400 votos; pero sus contrarios han ganado más de 3.000.

El resultado había ya dado como probable en estas columnas la derrota de Mr. Balfour; pero nadie esperaba que iba a ser tan enorme.

Aunque una inmensa multitud se estacionó frente al hotel Cecil, en el Strand, donde, por medio de inmensos carteles iluminados, se daba cuenta de los resultados de los escrutinios a medida que iban siendo conocidos.

Cuando llegaba la noticia de un triunfo liberal, los liberales aplaudían, y cuando el de un conservador, los conservadores. Bastante agridulce espectáculo que ofrecía aquella multitud, para comprender que los conservadores iban a ser derrotados en estas elecciones, porque al llegar la noticia de uno de sus triunfos, sólo se veían agitarse unos cuantos centenares de manos, mientras que al anunciarse una victoria liberal, parecían que todas las manos chocaban triunfantes, y además de los aplausos se escuchaban los vitores y los hurras enardecidos de entusiasmo.

Cuando el cartel proclamó la derrota de Mr. Balfour y la victoria de su contrario el liberal Mr. Horridge, desconocido hasta ahora, hubo un gran momento de silencio. Durante un rato, la multitud no acertó a darse cuenta de lo que ocurría, por la misma magnitud del suceso.

Pero al reaccionar, los liberales comenzaron a dar vitores, y con tanto más de diez minutos del mandato irrito con entusiasmo loco. Y luego, cuando llegaba, muy de tarde en tarde, la noticia de una victoria unionista, no hubo ya nadie que aplaudiera. Los conservadores, avergonzados, habían abandonado el Strand.

Otra de las noticias que provocaron entusiasmo, fue el triunfo de Mr. Winston Churchill, actual secretario de las Colonias, por el distrito de North-West Manchester, que hasta ahora habían dominado los conservadores. Churchill, que es un muchacho de treinta años, dijo el otro día en un mitin de sus electores, que había ido a Manchester porque le gustaban las lucinas ardorosas.

La noticia de su triunfo le habrá escocido a Mr. Chamberlain, porque se trata del hombre que más frecuentemente y profundamente le molestó en la Cámara de los Comunes. Es como su nuestro Soriano, en vez de desparanar sus arañazos, les dedicó exclusivamente a un político determinado.

Mr. Chamberlain ha hecho los mayores esfuerzos por quitarse esa avispa de la oreja. Pero allí la tiene, y para otros cinco años.

Lo saliente en las elecciones verificadas hasta ahora, es el hecho de que en Manchester y en Suffolk no ha resultado victorioso ni un solo unionista. Los seis distritos de Manchester han elegido a otros tantos librecambistas (cinco liberales y un socialista), y por abrumadora mayoría. Jamás había registrado la historia política de la gran ciudad textil una victoria semejante.

Mr. Balfour, a quien sus amigos andan buscando a la presa un distrito seguro, ha reconocido en el Club conservador la gravedad del desastre. Manchester se ha manifestado fiel a su tradición librecambista. Allí se publica un periódico, el *Manchester Guardian*, que por su rigida integridad es modelo y honor de la Prensa mundial.

Fue el que con más fuerza se opuso en Inglaterra a la libre importación y a la guerra comercial. Perdió por ello más de 50.000 ejemplares de tirada, y aun fueron más importantes las pérdidas sufridas en su sección de anuncios. Pero el *Manchester Guardian* no sirvió a Mr. Campbell-Bannerman, su man a firme, y en pago de su libertad ya ha recuperado con otros tantos.

Es el primer ministro de Inglaterra. C. B. es el primer ministro que significan los 22 puestos ganados ya por los liberales, traduciéndole el siguiente párrafo de W. T.

Stead, experto meteorólogo electoral, publicado anteaer en la *Westminster Gazette*:
«Si hoy los liberales llegan a arrancar 19 puestos a los unionistas, es seguro que nuestra mayoría en los Comunes será de dos contra uno. Si arrancamos más de 19, será de cuatro contra uno. En ese caso, el partido unionista habrá sufrido la derrota más abrumadora sufrida por un partido político en las elecciones generales.»

Ahora bien; este triunfo abrumador de los liberales, previsto y proclamado no una sola vez en estas columnas, da al cronista motivo para responder a una carta privada de España, en que se le decía:

«Usted que previó el triunfo del Japon cuan lo todos creíamos en el de Rusia, y que anunció la subida al Poder de sir Henry Campbell-Bannerman, cuando yo y todos mis amigos suponíamos que sería Mr. Chamberlain el encargado de reemplazar a mister Balfour, usted dispondrá de informes fidedignos y especiales que le permitan decirme si...»

Pues bien; el cronista no dispone de otros informes especiales que los que están al alcance de todas las fortunas; los libros, las revistas, los diarios y las conversaciones. Lo que hizo a mi comunicarme equivocarse en su opinión sobre la guerra ruso-japonesa, como en sus pronósticos de la política inglesa, no es una cuestión de informes y de datos, sino de sensibilidad, de psicología. Con arreglo a los datos muertos, me comunicarme juzgó bien. Rusia disponía de más barcos, de más soldados, de más armas y de más dinero que el Japon, como Chamberlain dispone de más periódicos, de más Comités, de más dinero y de más simpatías entre las clases ricas que sus adversarios.

Pero mientras mi comunicarme formuló sus juicios con arreglo a sus datos y no se metió en otras averiguaciones, lo que le permitió al cronista no fueran tanto los elementos materiales de la lucha como los espirituales, es decir, el entusiasmo, la fe y el espíritu de sacrificio. Todo juicio que se formule atendiendo únicamente al aspecto material de las cosas es ya falso en su iniciación.

Ni las armas, ni los barcos, ni los periódicos, ni los Comités, ni el dinero, sirven para nada, como faltar el entusiasmo; como no sirven para nada los músculos de Sansón, si el gigante no está dispuesto a jugarle la vida, porque los músculos no hacen el valor, sino que es el valor, el espíritu, quien forma los músculos.

Ahora bien, no es con datos de orden intelectual con los que llega a saberse de parte de cuál de los contendientes está la máxima cantidad de sacrificio, porque el sacrificio no es cosa que se vea por adelantado, hay que sentirlo.

En punto a argumentos, por ejemplo, tan sólidos suelen ser los de los artículos periodísticos que defienden las ideas de Chamberlain, como los de aquellos que la combaten. La diferencia está en que los primeros se escriben sin convicción por periodistas que sólo aspiran a ganar sus sueldos, mientras que los segundos se redactan en caliente, con el ansia íntima de convencer a los lectores y no de engañarlos. Y es esa ansia íntima, y no los argumentos, lo que les convence.

Pues esa ansia no se percibe con la razón sino con el sentimiento; hace falta para percibir cierta sensibilidad especial que proceda de un absoluto desinterés, de ausencia de prejuicios y de cierta fe ciega en algo que se tiene dentro de nosotros por debajo de los razonamientos y por encima de ellos.

Quien se halla dotado de esa sensibilidad acertará siempre, cuando juzgue de las luchas humanas, aunque sus juicios parezcan paradójicos y ligeros a los espíritus que se creen ponderados. Quien no la tenga será en vano que acumule datos, estadísticas, argumentos, citas, erudición, etc.; no acertará jamás.

Pero si se quiere una fórmula más breve para acertar, el cronista se permite que los lectores se pregunten en cada cuestión: ¿Dónde está el romanticismo? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio? ¿Dónde el espíritu de sacrificio?

LA CUESTION DE MARRUECOS

La Conferencia de Algeciras.

(INFORMACIONES DE NUESTROS REDACTORES)
POR TELÉGRAFO

LA EMBAJADA MORA

(CRÓNICA TELEGRÁFICA)
Algeciras 17.

Me disponía ya a visitar a Mohamed Torres, al cual ya conocía yo de Tanger, cuando me encontré con Mr. Zechy, rector de *Al-Moayad*.

Cambiamos nuestras saluciones, y enterado de mis proyectos, me dijo que también él iba a visitar a los moros. Y puesto que los dos pensábamos lo mismo, convinió en hacer juntos la visita. Los dos habíamos el árabe, y la ocasión no podía ser mejor.

Después de entonar nuestros estómagos con sendos *wisky and soda*, *wisky* que la proximidad a Gibraltar y el ser Algeciras punto de gran tráfico inglés hacen superior, nos encaminamos al *Churruelo*, pético barrio de Algeciras la Florida, situado junto a la playa, y en donde tienen su hotel los moros.

Los contornos son en extremo poéticos, y el hotel, aislado, ofrece magnífico retiro para que los moros puedan hacer sus abluciones diarias lejos de miradas indiscretas, invocando en el santo suelo a su Alah.

Por las cercanías iban y venían formados negros de la servidumbre y guardia. En la puerta daba guardia moruna en árabe del desierto, pura raza, y a través de las ventanillas abiertas a un espléndido sol, veíanse ir y venir a los moradores del hotel.

Zechy rompió el fuego. Ayudéle yo con razones de peso, y el moro guardian fue a dar el recado a sus señores. A los pocos momentos volví diciéndonos que Mohamed Torres y El Mokri nos aguardaban.

En un coquetón aposento, en donde mezclábase los muebles europeos con tapices de Rabat, esterillas de Fez, y chucherías moras de Tetuan, nos esperaban los dos delegados del Sultán. Mohamed Torres, que nunca se despoja de su abornó, y que jamás abandona su báculo, estaba sentado en amplia mecedora. El Mokri, enclavado y con su turbante a medio enrollar, cayéndose una de sus puntas a lo largo del cuerpo, nos esperaba en la puerta.

Mohamed Torres se levantó con trabajo, y tanto Zechy como yo le rogamos que se sentase, saludándole con lo más florido de nuestro repertorio árabe.

El patriarca moro está vejestimón, apenas habla, con dificultad se mueve, y con El Mokri sostuvimos casi toda nuestra conversación, aunque a ratos nos habló francés, que conoce muy a fondo.

La robusta contextura del Mokri, que está en la fuerza de la vida, formaba extraño contraste con la achacosa figura del anciano Mohamed. El uno es todo vida, y el otro parece un muerto salido del sepulcro.

Los dos muestran encantados de la primera conferencia, y alaban la franca actitud de los delegados europeos al poner ante todo y sobre todo fuera de discusión la soberanía del Sultán y la integridad del territorio. Ellos no se oponen a la política de puerta abierta, y por el contrario, sostienen que conviene mucho a Marruecos, pues de ese modo habrá concurrencia comercial y se abaratarán los productos.

«No somos enemigos del progreso—nos dijo textualmente El-Mokri—somos si, enemigos de ese progreso impuesto a la fuerza.»

«Hay muchos moros como yo que conocemos Europa, que hemos viajado y que echamos mucho de menos en Marruecos los trenes, el telégrafo, la luz eléctrica, los caminos, los modernos adelantos en una palabra.»

«Nuestra labor para civilizar a las kabilas tropieza con serios inconvenientes, y si Europa nos ayuda de buena fe, le recibiremos con los brazos abiertos. Con la tradicional hospitalidad de nuestros abuelos.»

«Con gran placer hemos visto la actitud de las naciones cristianas y nuestro deseo se concreta en una fórmula: Que Europa esté con nosotros, y no contra nosotros.»

Mohamed-Torres, que apenas habla, asiente con monosílabos, y al decir El-Mokri las anteriores palabras, iluminábase sus pupilas, y erguiose sobre su báculo, y exclamó con acento reposado:

«Eso es. Eso queremos. Que Europa esté con Marruecos. Que Marruecos esté con Europa.»

Tienen para Almodóvar frases de entusiasta elogio, y de su discurso habla El-Mokri como si hablase del Korán o de Mahoma. En diez minutos lo adorna con centenares de laudatorios epítetos, y nos hace notar que de él ha mandado hacer varias copias para que sea conocido en todo el Imperio. Y que a reventar caballos será enviada la traducción exacta al Sultán, «para que beba el bálsamo que en sus versículos contiene.»

No fue muy larga la entrevista, y conociendo la ceremonia moruna, que exige sean cortas las primeras visitas, nos levantamos y nos despedimos, perdiendo unos minutos en cursurrear las fórmulas de despedida, y en desear felicidades a nuestros amigos los embajadores de su M. I. el muy poderoso Sultán de Marruecos.

Los marinos ingleses.

Ferrol 17. Han venido a tierra muchos marinos ingleses que forman parte de la dotación de los buques fondeados en la bahía.

En los sitios públicos cantaron entusiastas canciones dedicadas a la boda de don Alfonso XIII con la Princesa Ena de Battemberg.

El público aplaudió mucho.

Se dieron muchos vivas al Rey y a la Princesa Ena, a España y a Inglaterra.

lares a mi compañero Zechy, para que en cuenta los tuviese, y un efusivo apretón de manos puso fin a nuestro coloquio.

«Cualquier día iba yo a creer que, yendo a ver a Mohamed-Torres, tropezase en sus antasalas a un compañero de escuela de Berlín!»

Guillermo Rittwagen.
EN PLENA HORACIANA

(CRÓNICA TELEGRÁFICA)
Algeciras 17.

¡Estoy encantado!
Acabo de despedir en la puerta del hotel a nuestro compañero Rittwagen, que va a celebrar una entrevista con sus moros, y tengo la mañana libre para recrearme a mi placer en este jardín suntuoso, con honores de parque regio, del hotel Reina Cristina.

Hermoso hotel y hermoso parque! En el uno puse la mano del hombre todo género de refinadas comodidades, y en el otro, pródiga Naturaleza se encarga, con su suelo, con su atmósfera, con su cielo y con su clima, de convertirlo en horaciano.

Asilo en donde, arrullados por la brisa y mecidos por el cercano oleaje, márchense los pensamientos a algo más poético que la prosaica Conferencia.

Tenemos vacación. Hasta el sábado, lo más pronto, no habrá sesión, por los moros de Mohamed Torres santifican sus viernes, y los cristianos de Revoil y Tattenbach necesitan largas horas para preparar sus proposiciones acerca del contrabando.

¡Lastima grande que el pequeño filósofo y grande *Asorin* no haya venido, porque entre estos matices de flores y entre estas medio abiertas ventanas hubiese hallado temas a millares para sus pehuetas y filosóficas observaciones!

Juntos del brazo, como entrañables amigos, paseábase por los senderos del parque Radowitz y Nicholson. Gibraltar está enfrente; Punta Carnero al lado; allá, en el horizonte, Ceuta; un poco más allá, entre las brumas, Tanger; a sus espaldas, Tattenbach; entre ellos, el secular abismo que separa a las dos grandes metrópolis, y, sin embargo, Nicholson y Radowitz caminan entre las flores de este paraíso como hermanos, hablando tal vez de cosas triviales, de esas cosas triviales que, por contraste de la vida, presagian los grandes sucesos.

Pifa, el galante secretario de la Conferencia, abre sus pulmones al rico oxígeno, y tropieza con mis indiscreciones, cuando creía alejarse de indiscretos. Y por él sé algo. Sé que algunos delegados han cambiado impresiones parciales, sé que aun no hay presentada proposición alguna respecto al contrabando, y sé que el duque de Almodóvar es el más optimista de los duques. Almodóvar cree que de esta Conferencia va a salir, no la guerra, sino una paz duradera, a prueba de bombas y de Tattenbach.

¡Decididamente esto es horaciano, idílico, paradisíaco! Corren, ó hacen que corran aires de paz, y todo el mundo, grandes y chicos, desde embajadores a ayudas de cámara se han lanzado a gozar de este plácido reposo.

En la galería del hotel, que a la bahía, formanse animados grupos de diplomáticos, que sentados en cómodos sillones de bejuco y en torno a mesas de mimbre, en donde hay servidos aperitivos y excitantes, comentan con diversos temas mientras se recrean viendo las maniobras del *Cristina*, vapor que trae de Gibraltar centenares de turistas, y a Gibraltar centenares después de visitar Algeciras. El vapor, azotando con las palas de sus potentes ruedas las aguas de la Isleta, aléjase del bajo que la cerca, y va a acostarse sobre el recto espigón del muelle, atracando en sus vigas, mientras saltan sobre el entarimado suelo gentiles *mises* y venerables *cadetes*, que armadas de Kodak, vienen a sorprender al famoso Tattenbach, que es el hombre del día, y que si quita el sueño a los ingleses con sus diplomáticas querías, no se lo quita menos a las inglesas con su gallardía y arrogancia.

En la galería hay un gigantesco anteojito marino, sobre un tripode montado, y a su alrededor hay turno para tomar vez. Quienes no conocen Gibraltar lo escudriñan con el antejo, y cuando alguien ve un cañón, una batería, algo imprevisto, llama a sus amigos, les cede la vez, contempla el hallazgo, y comenta en tonos sentenciosos la invulnerabilidad del Peñón.

Creedme, esto es una verdadera horaciana. De aquí no puede salir más que paz, más que calma. Ya el clima produce sus efectos, y ya ve a sesudos diplomáticos que pasan largas horas acariciando a un magnífico gato blanco que pasea sus aburrimientos por las sillas de la terraza, y que desperza sus adormiladas extremidades entre diplomáticas caricias.

El amplio hall, regiamente decorado, y en cuyas paredes campean los retratos de nuestros Soberanos y de los ingleses, sirve de asilo a otro grupo: Visconti-Venosta ha puesto cátedra, y el viejo garibaldino es escuchado con religioso silencio. Habla de sus mocedades, y los nombres de Mazzini y de Cavour llegan a mis oídos mezclados entre las notas de una melodía húngara, que en un salón contiguo arranca al piano una gentil huésped del hotel.

Radowitz y Nicholson regresan de su matutino paseo, y con ellos viene Pifa. Y si hubiese una guerra de invasión, todos los moros se ovidarían de sus rivalidades de kabila, para combatir a los invasores. Con el contrabando hay hecho mucho daño al Sultán; pero también se lo han hecho ellos, pues el muser nos da una fuerza que no tenemos con la espingarda. Y la espingarda ya no existe en Marruecos.

Seguimos hablando, y al insistir yo en que me expusiese su criterio respecto a lo que puede suceder, me dijo: «Yo creo que estas prisas en tratar el contrabando, son para borrar cuanto antes su complemento: la policía.» «Nosotros haremos lo posible por no mezclar los dos puntos.»

En esto estábamos, cuando uno de los negros al servicio de Mohamed-Torres vino a llamar a nuestro amigo de Berlín. Nos despedimos, dió encargos particu-

comedores del hotel, abiertos sobre el parque y sobre el mar se van llenando, y Rittwagen, con nuestro amigo Zechy, corresponsal egipcio, y con un moro gibraltareño, llegan todos sudorosos, a pesar de ir vestido de hilo, y se preparan a hacer los honores al suntuoso almuerzo, para el cual se preparó andando unos cuantos kilómetros y saboreando hasta una docena de aperitivos líquidos y sólidos.

No hay noticias. No se habla de contrabando más que para aludir a los ricos cigarreros y a las perfumadas francesitas que por Algeciras se revolotean; todos conversan en fraternal expansión, y el serio Tattenbach, maneja la sátrira con dominio parisien, le dice a un francés que se pasó la mañana mirando con el antejo la mole gibraltareña:

«Monchér confère. Vous aurez regardé que Gibraltar está creux.»

«Si Gibraltar está hueco y esto no es una Conferencia!»

«Esto, mis queridos amigos, es una completa y envidiable horaciana.»

José Juan Cadenas.
Revoil enfermo—Impresiones optimistas.

Algeciras 17. El delegado francés, monsieur Revoil, hállase un poco delicado de salud, y ha tenido que guardar cama.

Creese que su dolencia no tiene importancia.

El duque de Almodóvar ha pasado la tarde pasado por los jardines de Cristina. Hablando con los delegados de otras naciones, he recogido impresiones optimistas.

Los delegados franceses, por su parte, creen que todo se arreglará favorablemente, obteniendo Francia cuanto desea.

Cada cual ve las cosas a medida de su deseo.

Mañana visitará Tattenbach.

Otra entrevista.
Algeciras 17. Aiy Zechy, el corresponsal del periódico del Cairo *Al-Moayad*, que es el órgano central de las ideas musulmanas, recibió aviso de Mohamed Torres para que lo visitara otra vez, y fui en su compañía.

La conversación fué en árabe, y Aiy Zechy ha sido tan amable, que me ha dado una traducción exacta de cuanto le dijo Mohamed Torres, el cual le llamó al entrase de algo que ha dicho la Prensa francesa a inglés.

Mohamed Torres protestó contra las aseveraciones de algunos periódicos extranjeros cuando aseguran que los moros no saben para qué vienen a la Conferencia de Algeciras.

A este propósito dijo Mohamed Torres textualmente las siguientes palabras:

«Nosotros somos sobrado inteligentes para saber que aquí se iba a atender contra nuestra independencia; pero, assequiados que esto no ocurrirá, porque los moros sabríamos defender la patria hasta perder nuestras cabezas y todo nuestro dintro.»

Refiriéndose a España, Mohamed Torres añadió:

«El interés de España está principalmente en mantener el *status quo*. Por mi parte, yo haré toda clase de esfuerzos para conseguir que se conceda igual cantidad de privilegios a todas las Potencias interesadas en el resultado de la Conferencia; pero también procuraré con la mayor intranquencia que a ninguna ventaja de las naciones se conceda ventajas superiores a las que disfruten todas las demás.»

Marruecos estará abierto a todas las iniciativas internacionales, pero siempre bajo la expresa condición de que todas las Potencias se comprometan a respetar y a garantizar la independencia del Imperio marroquí.

Al oír hablar de este modo, Aiy Zechy int. preguntó al sagaz diplomático moro manifestándole que lo interesante era el punto que ahora se iba a tratar relativo al contrabando de armas.

A esto contestó Mohamed Torres, que precisamente ahora está ocupándose en estudiar ese asunto.

A lo cual Aiy Zechy repuso, que el medio más eficaz para evitar el contrabando de armas consistía en establecer una comisión por el Gobierno marroquí, tomando ejemplo de lo que hace Alemania, que prohibe a la casa Krupp vender ni una sola arma, sin dar previo conocimiento de ello al Gabinete de Berlín, que a su vez lo comunica al Gobierno de la nación donde va a utilizarse la venta. De esta suerte, ni un solo particular puede comprar en España ninguna arma de Krupp, sin que antes lo sepan el Gobierno alemán y el español.

A Mohamed Torres le gustó la idea del musulmán Zechy, encariñándose con el medio que éste le proponía, y aseguró que él a su vez haría esa misma proposición a los delegados de las Potencias en la primera sesión de la Conferencia que tratase el punto referente al contrabando de armas.

Mohamed Torres se mostró agradecido al discurso pronunciado por el duque de Almodóvar de Río, asegurando que el principal interés de los moros consistía en estar bien con todas las Potencias, sin hacer concesiones particulares a ninguna de éstas, sino otorgando a todas ellas el mismo trato.

La conversación terminó diciendo el diplomático marroquí a Aiy Zechy que pudiese ir a visitarle libremente siempre que gustase.

En cuanto a mí, apenas le fui presentado por mi nuestro compañero, Mohamed Torres estuvo deferentísimo conmigo y pronunció palabras expresivas de simpatía para los españoles.

Aiy Zechy ha teleografiado esta importante entrevista a su periódico, y accediendo a ruegos del corresponsal de *Le Matin*—que comprendió todo el alcance e interés de una entrevista en que se expone el pensamiento del principal delegado marroquí—la transmitió también a dicho diario de París.

El único periódico madrileño al cual ha facilitado Aiy Zechy el texto de esta entrevista con Mohamed Torres, ha sido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Es, pues, un deber en mí el expresarle públicamente mi profunda gratitud por tan señalada deferencia.

Cadenas.
Los delegados rusos y americanos.
Algeciras 17. Considero interesante conocer la actitud de aquellos delegados, que, sin ocupar ante la opinión un puesto tan señalado como el de Alemania y Francia, poseen, sin embargo, lo bastante para que sus opiniones deban ser conocidas.

He procurado indagar lo relativo a los delegados ruso y americano, y puedo asegurar que estos marcharán de acuerdo con el de Inglaterra.

A resumirlos, en los puntos principales de la Conferencia, hecho que es en extremo significativo, pues conocida es la grandísima relación que existe entre los representantes de Francia e Inglaterra.

Hamlet.
Para hoy.
Algeciras 18 (Urgente).—El ministro de Marina me ha manifestado, a las doce de la

noche, que por haberlo entre el Cuerpo diplomático se celebrará hoy Conferencia.

La próxima reunión.

ALGECIRAS 18. (Urgente.) Amplio detalle sobre el acuerdo de que se celebre hoy sesión.

Por la secretaría del ministro se comunicó a los delegados que se reunirán hoy a las tres de la tarde.

Esta reunión será sin levantar acta de ella, y sin comunicar lo que se acuerde.

Señal, pues, una reunión de orden casi privado, y la noticia ha venido a sorprender a todo el mundo, haciéndose todo género de consideraciones.

Sobre todo, el acuerdo de que los delegados se reunirán en Comité, y sin facilitar acta, es lo que más hondamente preocupa, quedando hasta ahora sin conocerse de quién ha partido la iniciativa.

ALGECIRAS 18. La noticia de que hoy había de reunirse la Conferencia, la supimos los periodistas españoles directamente, por recado que el ministro de Estado envió al Sr. Vicens, para que nos la transmitiera.

Los correspondientes extranjeros no se enteraron hasta la madrugada, cuando ya hoy ha amanecido el día despacífico, con mucho viento.

Las calles están desahumadas. En el hotel Reina Cristina nadie ha bajado todavía al salón de vistas.

Nada sabemos de las causas que hayan motivado la reunión de esta tarde, ni del motivo de que tengan los delegados para no levantar acta de esta sesión inopinada.

Es muy posible que no haya otra causa que el deseo de acabar cuanto antes, y juzgar por los síntomas.

Ayer me decía Mohamed Torres, que probablemente habría Conferencia para tres meses.

ALGECIRAS 18. Circulan muchos rumores respecto a los asuntos que se discutirán en las primeras sesiones.

Los proyectos de estableciendo Bancos en Marruecos, tratándose según todas las referencias, en segundo o tercer lugar.

Para su implantación se han presentado varias proposiciones.

Háblase de que existen complicaciones a este respecto, que se conciben peligrosas.

Otros dicen que las complicaciones aún no han surgido, pero que son de temer, dada la índole del asunto.

Según nos ha dicho Almodovar, la reunión de hoy es preparatoria de la que deberá celebrarse el sábado.

ALGECIRAS 18. La Petit Parisien publica en su edición de esta mañana interesantes despachos de Berlín relativos a la actitud de Alemania respecto a Marruecos.

Según dichas informaciones, en los círculos oficiales berlineses se habían comulgado mucho las aseveraciones de la Prensa inglesa de que Alemania se mostrará más extremada con Francia después de la caída de Balfour.

Los periódicos del Reino Unido apoyaban su argumentación en el hecho de que siendo Campbell-Bannerman amigo de la paz, Alemania podría temer menos la actitud de Inglaterra dirigida por los liberales que por los conservadores, más belicistas siempre.

Según Le Petit Parisien, el canciller von Bismarck se ha apresurado a desmentir estas noticias, afirmando, en una conversación particular, que Alemania se mantendrá siempre a la defensiva, cualquiera que sea el partido que llegue en Inglaterra al poder, y sin parar mientes en las transformaciones políticas y sociales que esta nación sufra.

Añadió Bismarck que el Imperio alemán no abandonará jamás su actitud preventiva.

Concluyó diciendo que persistirá en defender en Marruecos sus intereses económicos, comunes a los de las demás potencias comerciales.

ALGECIRAS 18. Dicen de Londres, según telegramas de Tenger recibidos y publicados por The Standard, que el Sultán de Marruecos ha celebrado una importante conferencia con el conde alemán.

Según los informes del diario inglés, Abdeaziz se manifiesta deseoso de enviar a Tenger a Sib-Abdel-Karim Beniamin, su ministro de Negocios Extranjeros y mayor-domo de Palacio.

Este llevaría la misión de conferenciar con Rosen acerca de la situación, e igualmente cambiar impresiones con Tattenbach.

ALGECIRAS 18. En este momento, tras de la tarde, comienzan a llegar al Ayuntamiento los delegados internacionales.

Dentro de breves momentos comenzará la sesión.

ALGECIRAS 18. Los delegados han nombrado una ponencia encargada de proponer los medios de acabar con el contrabando de armas en Marruecos.

La componen Tattenbach, Revoll y el Mokri. Además figura en ella un español, cuyo nombre aún no sabemos.

ALGECIRAS 18. En este momento termina a sesión Son las cinco de la tarde.

Todavía no se nos ha facilitado la nota oficial de lo ocurrido en ella.

ALGECIRAS 18. Poco después de las tres llegó al Ayuntamiento el duque de Almodovar.

Dijeron que el motivo de la reunión de hoy era discutir preparatoriamente el cuestionario relativo al asunto del contrabando de armas.

VIAJE DEL SEÑOR GASSET

Una conferencia. SEVILLA 17. Esta tarde han tenido una larga conferencia en el Gobierno, el ministro de Fomento y el alcalde de Jerez.

Este hizo producido en Jerez el aplazamiento de la inauguración de las obras del pantano.

Es probable que el ministro desista de su acuerdo de regresar hoy a Madrid desde Lebrija y que vaya nuevamente a Jerez.

SEVILLA 17. Antes de salir para Lebrija visitó el ministro, acompañado del alcalde, las obras de la estación que construye la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, demostrando al Sr. Gasset interés porque estén terminadas para las fiestas de abril.

En Dos Hermanas el alcalde y el párroco pidieron al ministro que la carretera que irá a Alcalá empiece a construirse por aquel pueblo.

En Utrera informaron las autoridades al Sr. Gasset de que han empezado las obras que ha dispuesto y con ellas tienen ocupación 300 obreros, quedando por hacer todavía unos 400.

El ministro dispuso que se aumenten los trabajos con la carretera a Morón.

Legamos a Lebrija después de las cuatro de la tarde.

El recibimiento hecho al ministro fué verdaderamente entusiasta.

Desde la estación hasta el Ayuntamiento todo el vecindario rodeaba el coche.

En cuanto llegó a la Casa Consistorial, recibió a una Comisión de obreros, que le hizo diversas peticiones.

Después se trasladó el Sr. Gasset al Casino, y pronunció un discurso, análogo a los de otros días, que fué interrumpido varias veces con bravos y aplausos.

Rodeado de inmensa multitud, en su mayoría de mujeres, que le besaban y abrazaban, marchó el ministro al domicilio del alcalde, Sr. Vidal, donde fué obsequiado con un lunch, y después, siempre seguido y rodeado del vecindario, se dirigió a la estación, donde empalmó el tren especial con el expreso descendente de Cádiz.

Antes de partir prometió al alcalde la ejecución de varias obras y estudiar un canal para pequeñas embarcaciones entre Lebrija y el Guadalquivir.

Al pasar por Utrera, de regreso a Sevilla, nos informamos en la estación de que los 400 obreros parados han ejercido coacción cerca de sus compañeros ocupados en las obras, pretendiendo que abandonaran el trabajo mientras no lo tengan todos.

En manifestación se dirigió al domicilio del alcalde para manifestarle sus pretensiones, y éste lo socorrió en metálico, pues por no haberse amasado hoy no pudo entregarle pan.

Entorpecido el ministro de todo, conferenció desde el vagón con el alcalde y con los ingenieros encargados de las obras, dándole instrucciones para que desde mañana se aumente el trabajo.

En Dos Hermanas un grupo de obreros pidió al Sr. Gasset que, además del camino acordado, ordenase la construcción de otro que condujera a Coria.

El ministro se marchó en el tren de las diez y seis, al presidente del Consejo, y al ministro de Fomento.

Llegada a Sevilla. A las ocho de la noche llegamos a Sevilla.

Están en el andén de la estación todas las autoridades, incluso las militares.

El ministro apesade del vagón para despedirse de todos.

El alcalde de Corión le pide una carretera que empalme con Morón, y el ministro la promete.

Al gobernador y al alcalde de Sevilla les ha dicho que volverá el día 24 para ir a Sanlúcar y Jerez.

En este viaje estudió el proyecto de canalización del Guadalquivir.

Respecto al nuevo puente que lo ha explicado el ingeniero Sr. Molino, dijo que su realización le parece un cuento de hadas.

Momentos después salió el tren con dirección a Madrid.

ALGECIRAS 18. En este momento, tras de la tarde, comienzan a llegar al Ayuntamiento los delegados internacionales.

Dentro de breves momentos comenzará la sesión.

ALGECIRAS 18. Los delegados han nombrado una ponencia encargada de proponer los medios de acabar con el contrabando de armas en Marruecos.

La componen Tattenbach, Revoll y el Mokri. Además figura en ella un español, cuyo nombre aún no sabemos.

ALGECIRAS 18. En este momento termina a sesión Son las cinco de la tarde.

Todavía no se nos ha facilitado la nota oficial de lo ocurrido en ella.

En la estación había mucho público, que les dispuso una despedida entusiasta. Dejaron mil pesetas para los pobres.

Dicese que la Infanta Paz ha firmado las bases haciendo cargo de las obras de la basílica Teresiana.

LA ACTITUD DE CASTRO

FRANCIA Y VENEZUELA POR TELEGRAMA (DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LONDRES 18. La cuestión francovenezolana se agrava cada vez más.

La actitud del Presidente Castro es provocativa en extremo.

Los últimos despachos de Caracas dan cuenta de una nueva alianza, sufrida por M. Taigny, ministro de Francia en Venezuela.

Habiendo ido sin permiso de la autoridad gubernativa de La Guayra, utilizando para el viaje el steamer francés Martinique, los delegados de Castro le impidieron desembarcar, no obstante todas sus protestas.

En vista de ello, tuvo que partir para Colón, sin realizar el viaje.

RECOMENDAMOS

¡nuestras lectoras no dejen de visitar la colección de abanicos, en todos estilos, resueltos por González Ferrás, sucesor de Serra, Caballero de Gracia, 18.

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

Vademecum del veterinario y ganadero, por Arceniegua. Se acaba de publicar esta interesante obra, que se ocupa de las enfermedades más comunes que padecen los animales domésticos, con indicación de los síntomas y tratamiento de cada enfermedad; da a conocer la técnica de las vacunaciones, sueroterapia, inoculaciones, etc.; contiene un formulario magistral, con los medicamentos más en uso, y la legislación veterinaria. Es útilísima para ganaderos. Un tomo de 460 páginas, encuadernado; precio, 5 pesetas. A provincias se remite certificado, en vianda libranza de 5,50 pesetas, a hijos de Cuestán, Carrelas, 9, Madrid.

EL EPÍLOGO DE UN DRAMA

La Princesa Luisa, libre

Anteayer se resolvió en definitiva y pacíficamente el conflicto familiar de la Casa Coburgo-Gotha, que tantas emociones ha proporcionado al mundo durante dos años.

El tribunal de Gotha ha correspondido la misión de pronunciar la última palabra en presencia de los abogados de ambas partes (el doctor Bachrach, de Viena, por el Príncipe de Coburgo, y el doctor Soma-Visonatti, de la Dieta húngara, por la Princesa Luisa de Sajonia).

Se ha pronunciado el divorcio por consentimiento mutuo de los conyuges, sin atribuir la culpa a ninguno de ellos.

La base de la transacción ha sido el acuerdo tomado en París hace poco tiempo por los dos letrados. El párrafo más notable de la sentencia es el siguiente, que da una satisfacción absoluta a la Princesa:

«Habiendo intentado el Príncipe de Coburgo una acción de divorcio ante el tribunal de Gotha, ha habido negociaciones de transacción entre los representantes de las altas partes en presencia.

Las explicaciones cambiadas en el curso de dichas negociaciones, han producido en las personalidades interesadas la convicción de que los conflictos ocurridos entre ellos fueron resultado de su modo de entender la vida, y de que esta desharmonía es la verdadera causa de la separación existente entre ambos esposos.

La Princesa quiere hacer constar que, según su convicción, su cautividad en casas de salud fué motivada por errores de los peritos médicos primeramente consultados.

Declara que únicamente la prueba de los dos alemanes franceses es decisiva. El Príncipe, aceptando lealmente la manera de ver de la Princesa y de los peritos parisienses modificados, de acuerdo con la Princesa, las razones en que había fundado su acción de divorcio, y ambos esposos reconocen de común acuerdo que la vida común les es imposible, y que su matrimonio está de tal modo perturbado, que el divorcio parece indispensable; piden este divorcio con un mismo espíritu de separación libremente consentida y sin culparse de nada mutua.

Como consecuencia de este acuerdo, ambas partes se han comprometido a hacer desaparecer todos los cartas, documentos, fotografías, etc., que están preparados para aportar datos y pruebas al asunto.

La Princesa, que ya no pertenece a la Casa de Coburgo, se llamará en adelante Princesa Real de Bélgica.

En breve marchará a Montecarlo, buscando en la Costa Azul el olvido y el descanso.

El crimen de Bellas Vistas.

Micaela Casis Bel, mujer del procesado Mateo Díaz Villarreal, presentó ayer en la Delegación de Vigilancia de Chambery una colcha de raso y crochet, a listas encarnadas, que, para comprobar un extremo de una declaración, buscaba el Juzgado hace dos días.

Esta colcha, según parece, perteneció a D. Valentín Huertas.

Micaela ha dicho que cuando hace dos días se presentaron en su domicilio a practicar un registro, ocultó la colcha de referencia y unos libros, creyendo que la diligencia que se llevaba a efecto era simplemente un embargo; pero que al saber más tarde el objeto del registro se apresuró a depositarlos en la Delegación.

Los libros y la colcha han sido enviados al Juzgado instructor.

DE CORUÑA

Varias noticias. CORUÑA 17. El Juzgado, vista la sorpresa de una timba, efectuada días pasados en el Casino Corunés, ha dispuesto la suspensión de la Sociedad y el procesamiento de la directiva, mandando también detener a los puntos que rodeaban el tapete verde.

Coméntase el suceso, por tratarse de un círculo céntrico, y por ser conocido. —La Junta local de la fundación Amboage trató de redimir hoy del servicio militar a 300 mozos, correspondientes a esta capital, Ferrol y otros pueblos de ambos partidos judiciales.

Como termina el plazo para redenciones a mérito, y los fondos de la fundación no alcanzan hasta el fin de año a cubrir la respetable suma que se necesita, se ha telegrafado a la Infanta María Teresa, rogándole interceda porque se otorgue la ampliación del término legal, favoreciendo así a muchas familias pobres.

EN PALACIO

CONSEJO DE MINISTROS

Una de las cuestiones que con más frecuencia ha sido tratada hoy en el discurso que el Sr. Moret ha pronunciado en el Consejo de Ministros, presidido por S. M., es la relativa a la importancia que sobre las cuestiones de Marruecos se está celebrando en Algeciras, comentando muy favorablemente las impresiones optimistas que de la misma transmiten, no solo el ministro de Estado, sino también los correspondientes de la Prensa periódica.

Ocupóse el Sr. Moret de las elecciones celebradas en Inglaterra y de la de Presidente de la República Francesa, haciendo resaltar la importancia y alcance que ambos acontecimientos tienen para la política en ambas naciones.

Trató después de las declaraciones primeras del Sr. Montero Ríos en el Senado, y ensalzó la conducta que, tanto éste como el general Luque, siguieron ayer en el Senado con sus manifestaciones, que el Sr. Moret calificó de patrióticas, y con las cuales pusieron a la marcha que se hacía en un debate que por no podía ser más espinoso.

Confirmando el Presidente del Consejo que, en efecto, el martes por la noche, y como consecuencia de las primeras declaraciones del Sr. Montero, dimitió con carácter irrevocable el Sr. García Prieto, a quien logró reducir, haciéndose desistir de sus propósitos ayer, después de haber terminado el debate en la forma que no podía por menos de cumplir el Gobierno.

A eso obedeció el que el ministro de Gracia y Justicia no asistiera ayer a su despacho oficial ni a ninguno de los dos Cuerpos Colegiados.

Confía el Gobierno en que el sábado habrá podido dar dictamen la Comisión que entiende en el proyecto de jurisdicciones, iniciándose en ese caso la discusión en el salón de sesiones el próximo lunes, y respecto de la marcha que se va a hacer en la discusión del dictamen sobre el proyecto de bases para la reforma arancelaria, cree que el Congreso de cinco o seis días.

Terminado el discurso del Sr. Moret firmó el Rey los siguientes decretos:

Gobernación. — Autorizando al ministro para la creación en Madrid de una escuela teórica práctica para instrucción de los agentes de la policía gubernativa.

Autorizando la presentación a las Cortes de un proyecto de ley sobre nueva división electoral de la provincia de Madrid.

Guerra. — Promoviendo a general de división al de brigada Sr. Ampudia.

— Idem a generales de brigada a los coroneles de carabineros e infantería, respectivamente, Sres. Naneiti y D. Fabriciano Menéndez Baizán.

— Nombrando para el mando de la brigada de Lanceros al general D. Carlos Palanca.

— Idem para el de la media brigada de Cazadores de Madrid, al coronel D. Federico Santa Coloma.

EL CARDENAL SPINOLA

SEVILLA 17. El cardenal Spinola sigue en el mismo estado.

No repitiéndose el colapso, los médicos confían en salvarle.

SEVILLA 18. Durante la madrugada anterior, el cardenal Spinola seguía en un estado de coma profundo.

A las nueve de la mañana se agrava de manera alarmante.

Comunicada la noticia al Cabildo catedral que se hallaba en el coro, acudió al Palacio episcopal.

En vista de que desaparecieron los vómitos del ilustre enfermo, se le administró el Viático.

Los familiares, una hermana y un sobrino del cardenal rodean su lecho.

Se han desarrollado escenas conmovedoras.

El cardenal Spinola ha entrado en el período agónico, esperándose de un momento a otro un funesto desenlace.

Se han recibido telegramas del secretario de San Sanidad, interesándose por la salud del cardenal Spinola.

DESDE BARCELONA

El matador de Rosita del Oro. BARCELONA 18. Ha llegado en el expreso de Gerona, custodiado por los somatenes, Antonio Castillo, el matador de Rosita del Oro.

Cuando la policía lo creía en Madrid, fué detenido en Gerona, al regresar de Port Bou, por inspirar sospechas a un comerciante que quien pidió trabajos, diciéndole regresaba de París.

Castillo salió de Barcelona el mismo día del crimen, dirigiéndose a Francia, no atravesando la frontera por falta de recursos.

Ha confesado el crimen, excusándose por los celos.

PROVINCIAS

Varias noticias. SEVILLA 18. En el tren de Mérida han marchado a su país los Príncipes de Portugal.

En la estación han sido despedidos por las autoridades.

— En el Hospital Provincial se ha inaugurado la Oficina de tuberculosis del doctor Lupianes, que el doctor Lupianes empleará el tratamiento de Ehrlich.

los jueces que, en vista de las circunstancias que concurren en la comisión de los hechos, no descarguen todo el peso de la ley sobre estos padres infelices que llevaban el pan para sus hijos.

EN FRANCIA

LA ELECCION PRESIDENCIAL

DETALLES DEL ESCRUTINIO. VERSAILLES 17. La votación se terminó a las tres y diez de la tarde.

Se suspende la sesión para proceder al escrutinio, durante el cual la ansiedad es grandísima.

A los pasillos salen de continuo diputados, que traen noticias de lo que ocurre en el salón.

En las doce horas, los encargados del escrutinio apuntan los nombres que van saliendo, y que continuamente son los de Fallières y Doumer, con escasa diferencia.

El escrutinio avanza, hasta que rápidamente circula la noticia de que Fallières ha triunfado.

Todo el mundo se precipita a las tribunas para presenciar el acto de la proclamación. La sesión se reanuda a las tres y cuarenta y siete minutos.

Ocupa la presidencia el primer vicepresidente del Senado, M. Dubost.

Se produce gran silencio, y en medio de él suena la potente voz de M. Dubost dando el número de votantes: 843.

En este momento el bonapartista Cuneo D'Ornano grita: — ¡Enire un millón de franceses!

Hay gran tumulto, por estallar protestas desde todas partes.

El Presidente replica que es inútil detenerse en interrupciones, que tienen poco interés y ningún peligro.

Segue dando cuenta del escrutinio, y proclama el nombre de Fallières.

En la derecha se producen algunas protestas; pero el silencio se hace pronto.

Se proclama, pues, a Fallières como Presidente de la República.

Nueva salva de aplausos, que se repiten al levantarse la sesión.

Cuando se proclamó el número de votos obtenido por Doumer, de la extrema izquierda salieron exclamaciones de ¡Oh! ¡Oh!

Discurso de Rouvier.

VERSAILLES 17. Al conocerse el resultado de la votación, el Presidente del Consejo de Ministros, M. Rouvier, dijo que se alegraba de todo corazón que la elección hubiese caído al primer puesto de la magistratura de la República a un republicano tan sincero y tan antiguo y el cual nunca había cambiado de actitud.

Recuerdo bien, señor Presidente—añadió M. Rouvier—que hace veinte años colaborábamos juntos en la represión del movimiento boulangista y os conozco lo bastante para estar persuadido de que si volviéramos a encontrarnos ante análoga oposición, los encontraríamos a la cabeza de los que combatieran el movimiento, defendiendo la República.

Discurso de Fallières.

M. Fallières, muy emocionado, respondió que particularmente se sentía dichoso de suceder a un republicano como M. Loubet, que ha dado ejemplo de todas las virtudes republicanas y de una vida sencilla, digna de un verdadero ciudadano de una gran República.

Añadió: «Continuaré esas tradiciones, y podré estar seguro de que si volviéramos a encontrarnos frente a un movimiento de reacción análogo al boulangismo, emplearé todas mis fuerzas en defensa de las instituciones republicanas contra las tentativas de cesaristas y facciosos.»

Después de haber dicho que, a imitación de M. Loubet, no se presentaría a la reelección, que cumpliría su septenario si su vida se lo permitía.

Doumer y Fallières.

PARIS 18. Momentos antes de partir Fallières para París, se le acercó Doumer con objeto de felicitarle.

El candidato elegido y el derrotado conversaron durante diez minutos.

Doumer se regaló a Fallières en automóvil, pasando inadvertida su presencia.

Los amigos del Presidente de la Cámara desmentían el rumor de que pensase dimitir su alto cargo.

FALLIERES EN PARIS

El tren especial. PARIS 18. En este momento—las seis y treinta y siete—acabo de regresar a París.

Por un favor, que sinceramente agradezco, me ha sido permitida una visita a Versailles en el tren especial que conduce al Presidente electo de la República, M. Fallières, al Gobierno en pleno y a la Mesa del Senado.

La comunicación oficial. Cuando terminó la sesión, el Presidente del Consejo, M. Rouvier, y el primer vicepresidente del Senado, M. Antonin Dubost, pasaron al salón de la Presidencia de la Asamblea Nacional, acompañados por todos los ministros, con objeto de comunicar a M. Fallières oficialmente la noticia de su elección.

Manifiestaciones. Al salir Fallières de la estación, los curiosos allí agolpados prorumpieron en manifestaciones de diverso género.

Mientras unos clamaban a Fallières, otros daban vivas a Loubet, a Doumer y a la República.

No hubo ningún incidente digno de mención.

Los extraordinarios. En París, durante todo el día, reinó la mayor tranquilidad.

A las cinco de la tarde empezaron los periódicos a publicar extraordinarios, comunicando el resultado de la elección.

Loubet y Fallières. PARIS 18. Durante la visita de M. Fallières a M. Loubet, ambos Presidentes permanecieron solos en el despacho del Presidente por espacio de doce minutos.

Después M. Fallières manifestó sus deseos de presentar sus respetos a M. Loubet, la cual, ya prevenido por su espeso, dijo que en seguida saldría de sus habitaciones, bajando al despacho oficial para saludar al nuevo Presidente.

M. Fallières se adelantó a esto, subiendo a las habitaciones particulares de madam Loubet, saludando a ésta y besándola la mano.

La entrevista fué muy afectuosa, recibiendo el nuevo Presidente grandes felicitaciones.

Terminado este deber de cortesía, M. Fallières se trasladó al Senado, en compañía de M. Rouvier y Dubet, siendo aclamado de todo el trayecto por el numeroso público que en la calle presenciaba su paso.

Palabras de Loubet. Según se me asegura, M. Loubet, al conocer el resultado de la elección, dijo que se alegraba que hubiese recaído en el viejo republicano, y que si hubiese podido escoger sucesor, no hubiera escogido otro.

Opinión de Almodovar. PARIS 18. El correspondiente de Le Matin en Algeciras ha interrogado al duque de Almodovar, pidiéndole su parecer respecto a la elección de M. Armand Fallières para Presidente de la República.

El ministro de Estado español manifestó al periodista, que España está convencida de que Francia, al elegir Presidente, ha sabido buscar un digno sucesor a M. Loubet.

«Mi país—agregó—considera la elección de M. Fallières como un suceso que contribuirá eficazmente al mantenimiento de la paz mundial.»

Después de la elección.—Lenguaje de la Prensa. PARIS 18. Todos los periódicos se ocupan preferentemente de la elección de ayer, comentándola según sus respectivos criterios partid

